

RAÚL VALLEJO, *CRÓNICA MESTIZA DEL NUEVO PACHAKUTIK (ECUADOR: DEL LEVANTAMIENTO DE 1990 AL MINISTERIO ÉTNICO DE 1996)*, UNIVERSIDAD DE MARYLAND, COLLEGE PARK, MARYLAND, 1996, 56 pp.

La Universidad de Maryland ha publicado *Crónica mestiza del nuevo Pachakutik* de Raúl Vallejo. Este ensayo busca reconstruir el contexto y las razones que han marcado la irrupción del movimiento indígena ecuatoriano como un actor principal en la política nacional entre 1990 y 1996. De esta forma, el texto de Vallejo actualiza un debate que no está de ninguna manera saldado en el país y que hoy más que nunca, en tanto que supuestamente estamos en vísperas de la convocatoria a una Asamblea Nacional, tiene y debe ser discutido no solo por los interesados directos en ello, los indios, sino por la sociedad ecuatoriana en su conjunto.<sup>1</sup>

En principio el texto de Vallejo contiene un punto que debe destacarse y es el intento del autor por clarificar la suya como una perspectiva mestiza sobre los acontecimientos que desea analizar. Vallejo renuncia de antemano a cualquier pretensión interpretativa totalizadora y afirma una visión parcial; la visión de un "autor" que se reconoce sesgado por una cierta posición étnica. Este de por sí constituye un aporte del ensayo hasta cierto punto inédito en el quehacer intelectual ecuatoriano. En el país, a excepción de los estudios de género, los "autores" de ciencias sociales (peor, incluso, quienes hacen opinión pública en los medios) tenemos la rigurosidad suficiente para establecer las ventajas y limitaciones que ofrece el observar la realidad desde un prisma particular.

De hecho, la interpretación de un hecho social cualquiera, no se diga el proceso vivido por el movimiento indígena ecuatoriano, no puede escapar al punto de vista del observador, el cual en ningún sentido puede arrogarse un estatus universalista. Igual acotación cabe para las interpretaciones de los mismos indios sobre su movimiento y para las realizadas por no indios o no mestizos sobre el mismo.

Este inescapable particularismo no es una debilidad, sino que, clarificado y asumido, constituye una fortaleza para el análisis. Así lo es en el texto de Vallejo, que al definirse como una "crónica mestiza" y, no solo eso, una crónica de un actor de algunos de los hechos que relata (como miembro del gobierno de Rodrigo Borja), ofrece una reconstrucción de este momento de transformación o Pachakutik que lejos de ser "veladamente interesada" decanta la visión sustentada por abundante información y colorido.

---

1. El texto de Vallejo se suma a otros esfuerzos realizados por otros académicos en el Ecuador que igualmente han buscado desentrañar el carácter e implicaciones que ha tenido sobre la política nacional la irrupción en la escena política de un actor que se arroga la representación de un porcentaje importante de ciudadanos de este país. Véase, por ejemplo, *El levantamiento indígena del Inti Raymi de 1990*, de S. Moreno y J. Figueroa; y *De campesinos a ciudadanos diferentes*, de J. León, entre otros.

La perspectiva mestiza de Vallejo, sin embargo, propone algunos elementos que merecen mayor discusión. En primer lugar, Vallejo hace una crítica a los actores, la centro izquierda mestiza y el movimiento indígena, por su fracaso en constituir una alianza política que dé viabilidad a la propuesta de la plurinacionalidad. Su crítica se limita a señalar circunstancias coyunturales que posibilitaron la comunicación u obstruyeron las relaciones entre los actores, sin problematizar la lógica política del movimiento indio y en la forma en que la sociedad blanco mestiza, incluida la centro izquierda, entendió y buscó soluciones a sus demandas. De la misma reconstrucción de Vallejo, se podría sostener que la iniciativa indígena de evitar cualquier tipo de mediaciones y optar por formas de representación directa, constituía el principal obstáculo para una alianza interétnica. Y lo era porque no apuntaba más allá de lo declarativo a la constitución de un proyecto nacional sino la institucionalización de formas corporativas de relación con el Estado. Desde esta posición cualquier alianza estratégica era imposible de antemano pues toda la negociación entre el movimiento y otros actores se agotaba en la búsqueda de prebendas, privilegios o espacios de poder específicos. Así mismo, se puede decir que los actores blanco mestizos involucrados percibieron la dinámica y los alcances del movimiento también dentro de la lógica corporativa. Así, cualquier posibilidad de incluirlos en una misma propuesta, lejos de implicar la discusión sobre temas nacionales alrededor de lo pluricultural, se circunscribió a negociar condiciones y requerimientos particulares. A este nivel, entonces, Vallejo no termina de explicar la lógica del movimiento indígena en sus relaciones con el Estado y los demás actores, en las que la constitución de una alianza con otros sectores era un falso problema. En suma, no es posible pensar el tema de las alianzas con un actor que solo piensa en establecer formas de representatividad directa y no en la posibilidad de establecer con instancias de mediación un camino para ganar sus demandas.

Aquí habría que analizar el tema de la pluriculturalidad. De igual forma Vallejo solo toma el concepto pero no analiza su funcionalidad política dentro de la coyuntura. Siguiendo la misma reconstrucción de los hechos narrados por Vallejo, al parecer nos encontramos con que la tesis de la pluriculturalidad es utilizada por el movimiento indio más como una justificación de un régimen de tratamiento especial dentro del Estado que como la búsqueda de un proyecto nacional. Esto no necesariamente es así, pero sí merece ser problematizado más allá de lo que dicen los actores de sí mismos. De por sí, el tema de la "diferencia" entre lo indio y lo blanco mestizo en la sociedad ecuatoriana no debe ser exagerado en el sentido de plantear la existencia de dos mundos culturales irreconciliables. Eso no quiere decir que el asunto de la diversidad deba ser abolido sino problematizado además de las percepciones y discursos políticos de los actores. En este punto, una limitación del texto de Vallejo es que no problematiza suficientemente el tema de la pluriculturalidad y que su análisis toma como dado la retórica sobre la pluriculturalidad que manejan los actores.

Un tema final hace relación al asunto del contexto que marcó el surgimiento y trayectoria del movimiento indígena ecuatoriano. Vallejo pone énfasis y recrea muy bien la coyuntura política nacional, marcada por el desprestigio de los actores políticos y emergencia de nuevos actores de la sociedad civil, en el cual fueron posibles los dos levantamientos indios, la caída de Dahik, la aparición de Manos Limpias, la candidatura presidencial de Freddy Ehlers y la irrupción del movimiento indio en la política nacional. A pesar de la importancia de todos estos sucesos internos, la influencia de actores internacionales (la ONU, ONG's, el movimiento indígena internacional) también debe

ser tomada en cuenta al momento de estudiar y entender el "nuevo Pachakutik". Vallejo deja este aspecto de lado, y más allá de eso problematiza insuficientemente el tema de corrientes internacionales, como la globalización económica y su impacto negativo sobre lo que denomina el imaginario indígena. A este nivel, creo se abre un espacio interesante de reflexión en que la identidad y representaciones indígenas ya no pueden ser concebidas solo como resultado de una dimensión atávica e internalista, sino en función de intercambios culturales transnacionales, también conectados al tema de la globalización, y que no tienen efectos negativos sobre la constitución del movimiento, sino todo lo contrario. Es más, incluso, se podría afirmar que el actual discurso de identidad y plurinacionalidad en gran medida ha venido determinado por dichos intercambios internacionales.

*César Montúfar M.*

Universidad Andina Simón Bolívar

MARÍA MOGOLLÓN, XIMENA NARVÁEZ, *MANUELA SÁENZ, PRESENCIA Y POLÉMICA EN LA HISTORIA*, CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL, QUITO, 1997, 176 PP.

Manuela Sáenz es quizá la más destacada víctima del machismo que ha dominado nuestra cultura nacional y, dentro de ella, nuestros estudios históricos. Cuando estaba viva sufrió la persecución porque la amante del "longanizo", como llamaban a Simón Bolívar, debía sufrir su misma suerte. Luego, cuando empezó el culto al Libertador, que en Quito y el Ecuador fue muy temprano, se mantuvo a su sombra. Se le disculpó sus actos "escandalosos" porque amó al gran hombre y hasta llegó a salvar su vida. Pasados los años, su figura, siempre subsidiaria a la de Bolívar, sirvió para que el romanticismo tipificara los frutos de la pasión. Hasta nuestros días, como reivindicación de la mujer, se ha llegado a hablar de su vida heterodoxa como símbolo de una temprana liberación femenina.

Desde la arenga escolar hasta la disertación refinada, cual más cual menos, para definir a Manuela, se dice eso de que "detrás de un gran hombre hay siempre una gran mujer". Se acepta que fue una gran mujer, pero el hecho es que ella siempre está detrás. Muy pocas veces se ha intentado verla a ella misma, desde luego que no separada porque es imposible, pero ciertamente distinta de Simón Bolívar.

Este libro es un esfuerzo por descubrir a Manuela por sí. Es acerca de cómo ella ha sido vista en nuestra historia, pero asumiéndola como protagonista de su propia vida. Luego de esbozar una breve biografía, se pasa a la lectura de los testimonios de los contemporáneos que la conocieron y escribieron sobre ella. En los capítulos siguientes se caracterizan los diversos períodos de nuestra vida republicana y se establecen las claves de percepción de la figura y la acción de Manuela Sáenz. La obra concluye con los debates y reconceptualizaciones que se están dando en nuestros días, incluyendo aquellos que tratan de realizar una suerte de canonización subsidiaria de la "Libertadora del Libertador".

Se advertirá que el libro es fruto de un gran esfuerzo de recolección bibliográfica y de sistematización. Contiene numerosos aportes dentro de un campo muy poco estudiado en nuestro país. Desde luego que tiene también muchas lagunas y limitaciones, pero éstas, aparte de ser comprensibles dada la situación de nuestras ciencias sociales,

son un desafío para ulteriores trabajos. De todas maneras, dadas sus características, es previsible que se constituya como un referente de nuevas interpretaciones.

En su origen este trabajo fue un proyecto de tesis de grado dedicada al estudio del contenido de nuestros textos de enseñanza. Cuando sus autoras maduraron la idea terminaron por escribir una propuesta de interpretación de las diversas visiones que se han dado en nuestra historia sobre la polémica figura de Manuela Sáenz. El esfuerzo fue muy grande y largo también, no solo hasta cuando la tesis fue presentada, sino luego, cuando se la transformó en libro.

Me cupo la satisfacción de ser el director de la tesis. Confieso que dirigir el trabajo fue una gran experiencia de la que aprendí mucho. Por ello estoy seguro de que los lectores lo van a encontrar también lleno de información y propuestas novedosas.

*Enrique Ayala Mora*

Universidad Andina Simón Bolívar

MARÍA ELENA PORRAS, DIR. Y COORD., *CATÁLOGOS DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES*, ABYA-YALA, QUITO, 1996.

El Ministerio de Relaciones Exteriores ha entregado recientemente a la comunidad académica los tres primeros volúmenes de la colección de catálogos de su Archivo Histórico con lo que ha cumplido doblemente con el país: ha protegido el patrimonio documental y ha divulgado su contenido en apoyo a las investigaciones históricas.

Los catálogos, en general, son fundamentalmente resultado de todo un proceso que se inicia con la recopilación, continúa con la catalogación, la conservación y concluye con la divulgación de los acervos históricos, fase esta última primordial del ciclo archivístico para evitar convertir las colecciones documentales en meras bodegas cerradas e inaccesibles. Los catálogos reflejan la estructura de un archivo, contienen listados exhaustivos de los documentos y se complementan con índices onomásticos, temáticos y toponímicos para facilitar el acceso del investigador a la información.

La colección de catálogos del Ministerio de Relaciones Exteriores refleja precisamente el proceso anotado: como narra la actual Directora, a principios de los años ochenta se inicia la "tarea de recuperar entre papeles viejos y olvidados del Archivo General de la Cancillería, su memoria y su historia", continúa "con el largo trajinar de la catalogación histórica elaborando fichas a mano, en papel y en máquina de escribir, casi de manera arcaica, para llegar en la actualidad a usar una base de Datos CD Isis con una interfase de consulta Heurisko".

El primer volumen de la colección contiene reseñas de treientos cuarenta documentos de 1692 a 1821 que corresponden a la Serie Real Audiencia del Primer Fondo Presidencia de Quito. Esta Serie comprende cuatro subseries: Gobierno, Religiosos, Cedularios y Correspondencia, de las cuales las tres primeras integran este primer volumen. Las subseries Gobierno y Religiosos tienen documentos sobre los actos de gobierno civil y religioso de la Audiencia de Quito: juicio de residencia, nombramientos, informes, autos, expedientes, instrucciones y ordenanzas; entre 1690 y 1816, emitidos en Quito, Cuenca, Jaén, Santa Fe, Xeveros y San Juan de Tomapenda. La tercera subserie reúne reales pragmáticas, cédulas, ordenanzas, decretos y provisiones promulgadas por

la Corona Española para los territorios americanos, entre 1672 y 1771, en Madrid, Sevilla, Aranjuez y Cádiz.

El segundo volumen, primero del Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, presenta la Serie Límites integrada por seis subseries cuyas cinco primeras conforman este volumen y con una temática general sobre límites o jurisdicciones en el territorio de la Audiencia de Quito. Temas como la expedición de límites al Marañón, las misiones religiosas en la Amazonía, papeles del Consulado General en Lima, límites de los Obispos de Quito, Lima y el Cuzco; el establecimiento del Virreinato de Santa Fe; asuntos administrativos de las misiones de Mainas y Gobernaciones de Jaén, Quijos y Guayaquil; la Negociación Valdivieso-León en Quito en 1841; correspondencia de los Presidentes Carondelet, Montes y Ramírez de Orozco; creaciones de obispos; el Incidente Torres-Causana; comunicaciones de Honorato Vásquez al Comisionado Regio Menéndez Pidal; la Memoria Reservada de Alberto Elmore de 1889 y el estudio de Camilo Destruge sobre "El Ecuador y Perú en su cuestión de límites" de 1899.

El tercer volumen, segundo del mismo Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores es también el segundo de la Serie Límites y reúne los documentos de la sexta subserie denominada Misiones Especiales de la "documentación que generaron los enviados especiales nombrados por el Gobierno del Ecuador en distintas épocas para recopilar información histórica en los archivos españoles, útil para la defensa de nuestra soberanía territorial" y hasta ahora inéditos. Constan las Misiones de Segundo Alvarez Arteta, Enrique Vacas Galindo y José Rumazo González así como las transcripciones de Cristóbal de Gangotena y Jijón realizadas sobre el tema en el Archivo de la Corte Suprema.

La valía de estas tres publicaciones es indiscutible sin lugar a dudas pues cada día se supera con mayor énfasis la exclusividad del enfoque político sobre el cual ha girado la producción histórica ecuatoriana y se amplía a nuevos campos y especialidades de la historiografía nacional sobre la base de proteger, procesar y divulgar los acervos correspondientes. Ahora será posible replantearse o iniciar nuevos análisis de temas sobre historia diplomática, consular, de límites, de las misiones religiosas, etc.

Nombres de personas a las que debemos este valioso aporte: don Alfredo Pareja Diezcanseco el primero y principal gestor de la idea y del impulso inicial y visionario acompañado de María Elena Porras, Soledad Castro y Rafael Paredes, destacados funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores comprometidos con las causas fundamentales del país; Rocío Rueda, Pablo Núñez y Alberto Revelo recién incorporados e igualmente entregados a esta tarea; Pedro Navas con su valiosa asesoría técnica en el procesamiento automatizado y Abya-Yala infatigable divulgadora de los principales esfuerzos del área de historia en el país.

*Ramiro Ávila*

Asociación de Historiadores Ecuatorianos, ADHIEC

CÁRDENAS, MARÍA CRISTINA, (ESTUDIO INTRODUCTORIO Y SELECCIÓN), *PENSAMIENTO DE FRAY VICENTE SOLANO*, VOL. 39, BIBLIOTECA BÁSICA DEL PENSAMIENTO ECUATORIANO, BANCO CENTRAL DEL ECUADOR/CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL, QUITO, 1996, 356 PP.

Rescatar los trabajos de los estudiosos ecuatorianos es siempre una tarea laudable. Los principales escritos de Fray Vicente Solano han sido reeditados. Este sacerdote franciscano, nacido en Cuenca (1791-1865) es uno de los representantes del pensamiento conservador ecuatoriano.

Este volumen contiene un estudio introductorio por María Cristina Cárdenas y una selección de once escritos, la mayoría de los cuales habían sido sugeridos por el mismo Solano en su correspondencia epistolaria.

El estudio introductorio tiene una organización temática de dos grandes capítulos: el hombre y la historia; y ante la modernidad. El primer capítulo ensalza la figura de Solano al citar el criterio de otros intelectuales ecuatorianos, entre los que se incluye a su biógrafo y ex-presidente de la República, Antonio Borrero. El segundo capítulo nos da una visión general de la argumentación de Solano sobre el orden social; nación, estado, pueblo; y tradición y pensamiento ilustrado.

Existe un ligero desfase entre el estudio introductorio de Cárdenas y la selección de textos de Solano. A pesar de que el estudio introductorio es una guía para el lector, parecería que la selección de textos no concuerda con los textos más relevantes de Solano. Solo como ejemplo ilustrativo, en la página 32 Cárdenas considera que "uno de los textos que mejor ilustra los aspectos generales del doctrinarismo de Solano es su *Análisis del Catolicismo*", mientras este texto no aparece en la selección.

Los escritos de Solano, que en su gran mayoría siguen un orden cronológico (1828-1854), incluyen interesantes temas como la polémica del patronato; la defensa sobre la autoridad del Papa, la Iglesia Católica y los bienes eclesiásticos; réplicas a los periodistas, entre otros. Cada texto tiene una nota editorial en el comienzo del mismo lo que ciertamente ayuda a ubicar el contexto en que fue escrito.

Siendo Solano una figura poco estudiada del conservadurismo, es importante que sus obras se publiquen. Sin embargo, es también crucial que su publicación sea accesible a la mayoría de los lectores.

*Ximena Sosa-Buchholz*